

Pronóstico agrometeorológico para el mes de abril

Автор(и): Растителна защита
Дата: 20.04.2020 *Брой:* 4/2020



A principios de abril, las condiciones agrometeorológicas estarán determinadas por un tiempo variable y fresco. Las precipitaciones previstas hasta mediados de la primera decena mantendrán encharcadas las capas superiores del suelo en muchas partes del país, lo que retrasará la labranza previa a la siembra y la siembra del girasol. Los plazos agrotécnicos para la siembra de girasol en el sur de Bulgaria expiraron a finales de marzo. Hasta mediados de la primera decena de abril es el período óptimo para la siembra de girasol en la Llanura Danubiana, y hasta el final de la decena – en el noreste de Bulgaria, en las zonas costeras y los campos altos del suroeste de Bulgaria.

Para finales de la primera y la primera mitad de la segunda decena se pronostica un aumento y normalización de las temperaturas y una activación de los procesos de vegetación en los cultivos de invierno y los cultivos de primavera ya sembrados. A mediados de abril, la fase de crecimiento predominante en los cultivos cerealistas de invierno será el alargamiento del tallo, y para la colza – el botonaje. Para la colza en fase de botonaje (desde botón verde a amarillo), es necesario realizar un seguimiento de la presencia y densidad de población de una de las plagas más peligrosas – el escarabajo de la flor de la colza. Cuando la población de la plaga supere el nivel de daño económico (NDE >5 escarabajos por planta), debe realizarse un tratamiento oportuno antes de que la colza entre en la fase de floración.

Durante la segunda mitad del mes, el desarrollo de los cultivos agrícolas procederá a un ritmo más rápido, con temperaturas en torno y por encima de la norma para el período. La colza estará predominantemente en plena floración. En el trigo, se observarán las fases de alargamiento del tallo y la transición del alargamiento del tallo al espigado. A finales de abril, en algunos de los cultivos que entraron antes en alargamiento del tallo – durante la segunda decena de marzo (estaciones agrometeorológicas de Silistra, D. Chiflik) – también se observará la fase de espigado. Durante este período, se debe monitorear los cultivos cerealistas de invierno para detectar la aparición y actividad dañina del chinche del trigo, el crisomélido de los cereales y el trips del trigo.

A principios de la tercera decena, la temperatura del suelo en la capa de 10 cm en las zonas de campo tendrá valores adecuados para la siembra de maíz grano, y a finales del mes – también para los cultivos de primavera termófilos (algodón, cacahuetes, judías, sandías y melones, etc.).

Las precipitaciones significativas al inicio de la primavera, que en muchos lugares superaron los 30-35 l/m², aumentaron las reservas de humedad del suelo en la capa de un metro. En la mayor parte del país, con excepción de algunas localidades de las regiones orientales y del extremo sur, se han medido niveles de reserva de humedad superiores al 90% de la capacidad de campo en los cultivos cerealistas de invierno. Las precipitaciones previstas en abril, en torno y por encima de la norma, proporcionarán humedad para el curso normal de las etapas iniciales de vegetación de los cultivos de primavera sembrados y de los cultivos sembrados en otoño que han entrado en la etapa reproductiva de su desarrollo.

Durante el mes, las temperaturas mínimas pronosticadas, de hasta -2°C, serán otra prueba para los frutales avanzados en su desarrollo. Condiciones más adecuadas para realizar tratamientos fitosanitarios por pulverización en frutales no afectados por heladas primaverales ocurrirán en la segunda mitad de la primera, al comienzo de la segunda, y a mediados de la tercera decena.

Fuente: NIMH